

Ángel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, *Epigramas Helenísticos de Creta*, Manuales y Anejos de Emerita XLVIII, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2006, 352 pp. y LIII Láminas, ISBN: 84-00-08469-1.

Este libro es una magnífica edición de los epigramas de Creta de época helenística, basada en la autopsia de las inscripciones y en un análisis riguroso de las ediciones y estudios anteriores. La obra se publica en la *Colección de Manuales y Anejos de Emerita del CSIC* (Número XLVIII). Nuestra más sincera felicitación al CSIC por habernos obsequiado con la publicación de la presente obra, que se viene a sumar a un buen número de monografías de primer orden publicadas en esta serie.

La parte principal del libro es el *Catálogo de los epigramas helenísticos de Creta* (pp. 51-283), donde se presentan 55 epigramas. En el análisis de cada epigrama se presenta, a nuestro juicio, el esquema de trabajo siguiente: a) introducción en la que el autor trata, entre otras cuestiones, sobre las circunstancias en las que se halló la inscripción y sobre su estado de conservación, sobre la descripción del soporte y sobre la datación de la inscripción; b) Medidas, con las dimensiones del soporte, la altura de las letras y el espacio interlineal; c) el texto griego original, fijado por el autor con buen criterio; d) el aparato crítico en el que Ángel Martínez recoge las variantes textuales, generalmente bastante completo; e) traducción española del epigrama, en la mayoría de los casos elegante y a la vez fiel al original; f) comentario, realizado con escrupulosidad y a menudo bastante extenso; y g) bibliografía sobre la inscripción, elaborada con carácter exhaustivo.

Conviene subrayar que nos encontramos aquí en la praxis epigráfica con un concepto de epigrafía en el que cada inscripción, considerada como un todo junto con su soporte, se presenta al lector como un ser inerte —como si de un ser vivo se tratara— con su propia historia, tras la cual emergen los diferentes detalles susceptibles de estudio existentes en la misma. El autor presta especial atención, pues, a la historia de la piedra y a las personas que de una forma activa han intervenido en su conservación.

El autor no solamente estudia, con la autopsia de los monumentos, los epigramas que se

encuentran en Creta, ya en los Museos, ya empostrados en las fachadas de Iglesias o en casas de particulares en los pueblos del interior de Creta, sino también un epigrama de Itano (Inscripción N. 42) que se conserva en el Fitzwilliam Museum, University of Cambridge.

Ángel Martínez presenta los epigramas, como es usual en las ediciones de las inscripciones de Creta, con un criterio topográfico: 1. Epigramas de Creta Central, con epigramas de *Arcades*, *Cnosos*, *Gortyna*, *Lasaea*, *Lato*, *Lebena*, *Malla*, *Olus*, *Phaestos*, *Rhaucos* y *Tylisos*; 2. Epigramas de Creta Occidental, con epigramas de *Axos*, *Cantanos*, *Caudos*, *Lisos*, *Poecilasion* y *Polyrhenia*; 3. Epigramas de Creta Oriental, con epigramas de *Hierapytna* e *Itanos*; y 4. Epigramas de procedencia desconocida (Inscripción N. 52, SEG 28, 1978, 759). Se añaden además dos apartados dedicados a Epigramas de datación incierta y a Epigramas dudosos (una inscripción de *Pyloros*, Inscripción N. 55) respectivamente.

Conviene además indicar que en la parte final del libro figuran LIII Láminas con fotografías en blanco y negro, de muy buena calidad, de las inscripciones y en algunos casos con facsímiles. Otras partes del libro, aparte de las indicadas, son un capítulo de *Agradecimientos*; un *Prólogo* a cargo de Jarálambos Kritsás, Éforo emérito de Antigüedades de Iraclion (Creta) y director emérito del Museo Epigráfico de Atenas; un capítulo en el que se incluyen los signos diacríticos utilizados; una *Introducción* (pp. 23-50); un *Apéndice* sobre los metros de los epigramas editados en el libro (pp. 285-289); la *Bibliografía* (pp. 291-327); los *Índices* (pp. 329-346); y dos *Mapas*, uno de Creta en época helenística y otro sobre la Distribución de los epigramas de época helenística (347-350). En los *Índices* se recogen: a) *Índices* de nombres, donde aparecen Índices de Antropónimos, de Nombres de divinidades y de Héroe, y de Topónimos y gentilicios; b) Tablas de Correspondencias, bastante completas; c) Lugares de procedencia de las inscripciones; d) Lugares de conservación de las inscripciones.

En la *Introducción* Ángel Martínez se ocupa, acertadamente, de una serie de cuestiones de interés, como el origen y estado actual de las ediciones y estudios sobre los epigramas de pro-

cedencia epigráfica, la historia de las ediciones sobre los epigramas helenísticos de Creta, la delimitación del *corpus* del material objeto de estudio, y la lengua y la métrica de los epigramas estudiados en el libro.

En cuanto al «Origen y estado actual de las ediciones y estudios sobre los epigramas de procedencia epigráfica», A. Martínez indica correctamente que las primeras Antologías de epigramas de procedencia epigráfica eran los Apéndices que se recogían al final en las ediciones de la *Antología Griega*. «De este modo, Fr. Jacobs —añade A. Martínez (p. 25)— en su importante segunda edición de la *Antología Palatina* (*Anthologia graeca ad fidem codicis olim Palatini, nunc Parisini, ex apographo Gothano edita*, Leipzig 1813-1817, reimpr. 1829, 3 vols.) incluyó un *Appendix epigrammatum apud scriptores veteres et in marmoribus servatorum*, compuesto por 394 epigramas tomados de autores antiguos o de inscripciones métricas». Muy poco tiempo después se sintió la necesidad de la publicación de un segundo Apéndice que actualizara el de la edición de Jacobs. «Medio siglo después, Fr. Dübner publicó —explica A. Martínez (pp. 25-26)— una edición de la *Antología*, que mejoraba la de Jacobs. En los dos volúmenes que pudo terminar Dübner recogió los epigramas de la *Antología Palatina* con un extenso comentario y traducción latina y los 395 epigramas del *Appendix Planudea* como Libro XVI (*Epigrammatum Anthologia Palatina*, I-II, Paris, Firmin-Didot, 1864-1872). La prematura muerte de Dübner dejó inacabada su obra en lo que se refiere al Apéndice que estaba programado para el tercer volumen y que debía incluir los epigramas sacados de los autores antiguos y de las ins-

cripciones. E. Cougny se encargó de la elaboración de este Apéndice, que se publicó en 1890 y que contenía 2.198 epigramas (*Appendix nova epigrammatum veterum e libris et marmoribus ductorum*). Debido al gran número de nuevos epigramas de procedencia epigráfica que continuamente iban apareciendo, estos epigramas —indica A. Martínez (pp. 26-27)— comenzaron a editarse en *corpora* independientes y no como un Apéndice de los epigramas literarios. Se citan, entre otros, los *corpora* de G. Kaibel (*Epigrammata Graeca ex lapidibus conlecta*, Berlin 1878), W. Peek (*Griechische Vers-Inschriften I, Grab-Epigramme*, Berlin 1955; *Epigramme und andere Inschriften aus Lakonien und Arkadien*, *Sitz.Heid.* 1971(2); *Griechische Vers-Inschriften aus Thessalien*, *Sitz.Heid.* 1974(3); *Griechische Versinschriften aus Kleinasien*, Wien 1980), P. A. Hansen (*Carmina Epigraphica Graeca*, I-II, Berlin 1983-1989), E. Bernand (*Inscriptions métriques de l'Égypte gréco-romaine. Recherches sur la poésie épigrammatique des Grecs en Égypte*, Paris 1969), R. Merkelbach y J. Stauber (*Steinepigrammen aus dem griechischen Osten*, 5 vols., Stuttgart, 1998-2004).

En suma, nos encontramos ante una edición y estudio de los epigramas de Creta de época helenística, obra realizada con rigor y meticulosidad, que será sin duda punto de referencia obligado en la bibliografía sobre las ediciones de inscripciones métricas griegas.

Stavroula MARKOULAKI

RECIBIDO: enero 2009

ACEPTADO: noviembre 2009